



MERCOSUR: OSCILACIONES IDEOLÓGICAS, REGIONALES Y CULTURALES

La Revista *Aportes para la Integración Latinoamericana* en esta nueva edición aborda, a partir de la publicación de los trabajos de los autores que participan en ella, aspectos que hacen a las diversas dimensiones –históricas, culturales, políticas- del bloque MERCOSUR.

En más de 30 años de funcionamiento del esquema de integración –firma del Tratado de Asunción de 1991- el regionalismo latinoamericano ha sufrido diversas mutaciones tanto por causas exógenas como endógenas. Cambios de gobiernos y de tinte político ideológico de los países del bloque, modificaciones de las relaciones a nivel internacional, conflictos bélicos globales, diversas hipótesis de conflicto regionales entre otras causas han contribuido al desarrollo de dichas modificaciones.

Remontándonos en el tiempo, el nacimiento del Mercado Común del Sur se originó en medio de las ideas del “*regionalismo abierto u ofensivo*” caracterizado fundamentalmente por la liberalización comercial, la inversión extranjera directa (IED) y la profusión de acuerdos comerciales y de integración, marcado además por el intergubernamentalismo y la cooperación comercial. Resulta claro que los modelos de integración de la época en Latinoamérica promovían las relaciones comerciales por sobre las políticas y sociales. La consolidación de este modelo a nivel regional y global se dio fundamentalmente al ritmo de cambios operados en el orden internacional con hechos que repercutieron directa o indirectamente en el regionalismo en Latinoamérica como, por ejemplo, la conformación de la Unión Europea –Tratado de Maastricht de 1992/1993-, la constitución del Tratado de Libre Comercio de América del Norte –TLCAN o NAFTA en inglés, suscripto por Estados Unidos, Canadá y México en 1992.

El advenimiento del Siglo XXI trajo consigo diversas modificaciones a nivel regional que dieron lugar a nuevas expresiones de las relaciones entre los países que conformaban los distintos sistemas de integración en América Latina. Es así que surge un nuevo regionalismo en el cual se enfatizan dimensiones como la social y la política, sin dejar de lado, claro está, las temáticas económicas y políticas. Expresiones como



“*regionalismo posliberal*” (Sanahuja, 2010)¹ o “*post hegemónico*” (Riggirozzi, 2012)² hacen referencia a una agenda que destaca las dimensiones sociales y políticas, sobre todo, dejando al margen cuestiones vinculadas con la liberalización del comercio y de las inversiones. Frutos de esta expresión de tinte progresista y profundamente crítica del neoliberalismo imperante de los 90, han sido las distintas manifestaciones que marcan un resurgimiento del nacionalismo económico, la politización de las relaciones económicas internacionales y un desarrollismo basado o apoyado en un papel activo y preponderante del Estado-Nación en lo tocante al impulso de la integración regional en Latinoamérica. Expresiones genuinas de estas nuevas corrientes han sido, por ejemplo, la Alianza Bolivariana Para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) constituida en el año 2004 o la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN) del 2004, devenida en la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) creada en el año 2008. Asimismo, y en consonancia con estos esquemas incipientes, no puede dejar de resaltarse que en la Cumbre de las Américas del año 2005 celebrada en Mar del Plata, Argentina, los países latinoamericanos desterraron la iniciativa del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) impulsada por el gobierno de los Estados Unidos a partir de una propuesta formulada por el presidente Bill Clinton en el año 1994.

El MERCOSUR no ha sido ajeno a estas nuevas manifestaciones a punto tal que ha instalado en su estructura el Instituto Social del MERCOSUR creado en el año 2007, con el objetivo de generar una instancia técnica de investigación en el campo de las políticas sociales del Mercado Común del Sur.

A modo de conclusión, queda claro que el MERCOSUR no ha sido ajeno a los cambios de paradigmas económicos, culturales, políticos y sobre todo, sociales que se han dado en lo global y en lo regional. Muy por el contrario, las agendas de los distintos esquemas de integración han variado al compás de las modificaciones que los contextos externos e internos de los países han registrado.

¹ SANAHUJA José Antonio (2010). “La construcción de una región: Suramérica y el regionalismo posliberal”, en: CIENFUEGOS Manuel y SANAHUJA José Antonio, (editores), Una región en construcción. UNASUR y la Integración de América del Sur, Fundación CIDOB, Barcelona, España

² RIGGIROZZI Pía (2012). “Re-territorializando consensos: Hacia un regionalismo post-hegemónico en América Latina”, SERBIN Andrés; MARTÍNEZ Laneydi y RAMANZINI Haroldo Junior (coordinadores), Anuario de Integración. El regionalismo “post-liberal” en América Latina y el Caribe: Nuevos actores, nuevos temas, nuevos desafíos, 9, Año 2012, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES), Buenos Aires, Argentina.



Finalmente, cabe destacar que en la actualidad reciente se ha venido consolidando la idea vinculada al desarrollo de *relaciones interregionales* (MERCOSUR-ASEAN, MERCOSUR -UNION EUROPEA) iniciando tal vez un nuevo escenario de la integración regional latinoamericana en el cual prima la idea de institucionalizar, mediante acuerdos, relaciones entre procesos de integración existentes en diversas latitudes del globo, dejando de lado la proximidad fronteriza y destacando la interdependencia de las economías a integrarse.

En consecuencia, la *Revista Aportes Para la Integración Latinoamericana* en una nueva edición aborda las temáticas expuestas a través de los trabajos presentados por los distintos autores que participan, buscando contribuir una vez más al debate y tratamiento de las problemáticas traídas a consideración.

En la Sección **Tema Central**, el Mg. Oscar Fernández-Guillen presenta su trabajo titulado “*Tras los pasos del Interregionalismo MERCOSUR-ASEAN: El acuerdo de libre comercio con Singapur y su dinámica Comercial*” a partir del cual analiza el proceso de negociación del Acuerdo de Libre Comercio MERCOSUR-Singapur y explica la dinámica e intensidad de las relaciones comerciales inter-regionales durante el período 2001-2023. Para este propósito, el estudio empleó una investigación de enfoque empírico, apoyada en métodos cualitativos y cuantitativos. Con base en la revisión documental y el cálculo de indicadores de comercio, concluye –entre otras cosas– que el Acuerdo de Libre Comercio MERCOSUR-Singapur es un hito dentro del interregionalismo MERCOSUR-ASEAN, alcanzado por el liderazgo de Paraguay en las negociaciones, y que tanto la actual posición como la dinámica e intensidad comercial MERCOSUR-Singapur están determinadas por los intercambios bilaterales con Brasil. El autor describe la definición del interregionalismo como la institucionalización –a través de acuerdos, normas formales– de las relaciones existentes entre procesos de integración ubicados en regiones diferentes del mundo (Hänggi, Roloff, & Rüländ, 2006), donde la interdependencia económica –y no las fronteras territoriales– determina su mayor o menor grado de proximidad.

Por su parte, María Victoria Álvarez en el trabajo incorporado en la Sección **Estudio 1** bajo el título “*De Kirchner a Milei: los vaivenes ideológicos del Poder Ejecutivo argentino y su impacto en el regionalismo*” analiza las fluctuaciones en la política exterior de Argentina respecto del regionalismo, como consecuencia de los cambios en la ideología del poder ejecutivo, teniendo como marco general las características del orden



internacional y el contexto doméstico. Particularmente considera la alternancia en el gobierno entre partidos de izquierda y derecha en las primeras dos décadas del siglo XXI, siendo que Argentina fue uno de los pocos países sudamericanos que experimentó giros políticos en cuadrantes ideológicos completamente opuestos. Para realizar dicho análisis, se examinan las preferencias hacia la región favorecidas por los gobiernos del matrimonio Kirchner (2003-2015), Mauricio Macri (2015-2019), Alberto Fernández (2019-2023) y los primeros seis meses del gobierno de Javier Milei (2023-2024).

Asimismo, la Sección **Estudio 2** trae a consideración el artículo titulado “*Los impactos de los factores sistémicos en las negociaciones del acuerdo Mercosur-Unión Europea*” de Flavia Loss de Araujo en el cual se analiza cómo factores sistémicos influyeron en la aceleración de las negociaciones del acuerdo entre el Mercosur y la Unión Europea (UE) durante el período 2016-2019, culminando en la firma de un acuerdo en principio en julio de 2019. A través de una revisión de la literatura y entrevistas semiestructuradas con burócratas involucrados en las negociaciones, el artículo identificó tres cambios sistémicos que alteraron la percepción y la urgencia del acuerdo: el cambio en la política comercial exterior de los Estados Unidos durante el gobierno de Donald Trump y las respuestas de la Unión Europea y el Mercosur ante esta crisis. Los resultados señalaron que estos factores sistémicos provocaron cambios en las estrategias de los actores involucrados en las negociaciones, quienes optaron por un acercamiento para enfrentar los impactos de la guerra comercial entre China y los Estados Unidos.

Por último, en la Sección **Opinión** de esta edición se comparte el artículo titulado “*La sobreviviente dimensión cultural del MERCOSUR: una región cognitiva en construcción*” de Manuel Schiro. En el mismo se efectúa un análisis del tratamiento de la dimensión cultural de la integración regional en el Mercado Común del Sur (MERCOSUR). A partir de la lente teórica del constructivismo en Relaciones Internacionales, junto con aportes de otras perspectivas y disciplinas científicas, se caracteriza esta faceta del proceso integrador como un aspecto en permanente construcción. El autor considera que esta dimensión ejemplifica el carácter abierto, contingente y no lineal de la integración regional y es una faceta “sobreviviente e híbrida” (Batista y Perrotta, 2018) del bloque, cuyas iniciativas no dependen exclusivamente de la sintonía ideológica de los gobiernos de turno. Se aplica el concepto de “región cognitiva” (Adler, 1997) para discutir el proceso de construcción de una identidad regional que coexiste con las identificaciones nacionales, a partir de las interacciones entre agentes (los Estados y sus representantes, así como la ciudadanía en conjunto) y la estructura del bloque (sus



instituciones). A fin de sustentar la hipótesis de que la dimensión cultural del MERCOSUR muestra un cariz sobreviviente, se destacan las declaratorias de Patrimonio Cultural del MERCOSUR (PCM) indagando sobre la presencia de algunos supuestos sobre la cultura en América Latina que se encuentran presentes en la literatura sobre el tema y que influyen en la patrimonialización (el proceso por el cual se seleccionan elementos de una cultura como representativos de la misma) de las manifestaciones culturales que hacen parte de la Lista del PCM. Estos entendimientos compartidos en torno a la identidad cultural del bloque pueden erigirse como un componente central a la hora de plantear la configuración de una región cognitiva que incluye a los miembros plenos y asociados del MERCOSUR.

Finalmente, en la sección *DOCUMENTOS* de detallan los siguientes:

- **64° CUMBRE: Comunicado conjunto de los Presidentes de los Estados Partes del MERCOSUR y Bolivia**
- **Declaración de la X Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno del ALBA-TCP**
- **Declaración de la XI Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno del ALBA-TCP**

Desde la revista *Aportes Para la Integración Latinoamericana* con este nuevo número se pretende contribuir, desde una perspectiva interdisciplinaria, al tratamiento y debate de las diversas problemáticas que se plantean, tanto a nivel nacional como global y que afectan a lo regional. ■N-M ■R-M